

Jefe de la USAF insta por defensa cooperativa

El 23 de noviembre, el general Dave Goldfein, jefe del Estado Mayor de la USAF, hizo un llamado a los países árabes para que superen sus diferencias políticas y colaboren en tecnologías de defensa que les permitan frustrar un posible ataque de Irán.

En una reunión de jefes aéreos internacionales celebrada antes del Dubai Airshow, el alto personero pidió a los países del Golfo que desarrollen una "imagen operativa común" que les permita defenderse colectivamente contra la agresión iraní. Para hacerlo, dijo, es prioritario que los líderes resuelvan los conflictos regionales que hasta ahora han impedido esa colaboración.

"Aquí en el Golfo nos enfrentamos a un adversario común que parece estar comprometido con el comportamiento maligno en toda la región", dijo. "El tiempo de reacción de un ataque con misiles balísticos iraníes hasta el punto más septentrional del Golfo Árabe es de un solo dígito en minutos. Y ningún país tiene todo lo que se necesita para defenderse", dijo.

"Cuando un misil o un vehículo aéreo no tripulado viene desde Irán, ¿estamos de acuerdo en que no es el momento de empezar a reconciliar los agravios del pasado? Ese momento es ahora, hoy", agregó.

Aunque Goldfein no lo especificó, sus comentarios probablemente reflejan el deseo de Washington de ver el fin de una disputa entre Qatar y un bloque de países liderado por Arabia Saudita, incluyendo los Emiratos Árabes Unidos, Bahrein y Egipto. Esas naciones cortaron las relaciones diplomáticas con Qatar en 2017, citando el supuesto apoyo de Qatar a organizaciones terroristas.

Los líderes estadounidenses, sin embargo, han sostenido que Irán sigue siendo la mayor amenaza en el Medio Oriente y que la disputa actual desmerece los esfuerzos para contrarrestar a Teherán, un sentimiento repetido por Goldfein durante la conferencia.

"Juntos tenemos exactamente lo que necesitamos para la defensa colectiva", dijo, y agregó que, en algunas situaciones, puede ser más eficaz que las naciones del Golfo dependan de sus vecinos para obtener apoyo en áreas como la inteligencia, la vigilancia y el reconocimiento o la defensa con misiles. Por ejemplo, si los Emiratos Árabes Unidos están bajo ataque, puede ser más difícil para este país interceptar un misil que para otros países del Golfo que pueden estar mejor posicionados geográficamente para apuntar y derribar esa arma.

"En el negocio de la defensa confiada a misiles que operan en sucesivas zonas o capas de responsabilidad, el tiro cinético más difícil de hacer es el de *nariz a nariz*", dijo Goldfein. "Dicho de otra manera, la mejor manera de defender a los EAU no siempre será desde los EAU. Puede ser desde Qatar o desde Omán, vecinos a la derecha y a la izquierda, que solo por geometría tienen un mejor tiro".

Durante un discurso posterior, el teniente general Joseph Guastella, comandante general del Comando Central de la USAF, se hizo eco de los llamados de Goldfein para una mayor interoperabilidad.

"Nos quedamos cortos en nuestra postura de defensa debido a las lagunas de capacidad y a la incapacidad de compartir información", dijo. "Un marco de defensa combinado multinacional fortalecería la disuasión en esta región. Hoy tenemos la oportunidad de integrar firmemente nuestros sistemas de defensa anti-aérea y antimisiles, al igual que nuestros aviones. Los sistemas de defensa aérea y de misiles deben ser capaces de comunicarse en tiempo real a través de las fronteras y proporcionar la mayor cantidad de tiempo para que los responsables de la toma de decisiones tomen medidas".

Aunque gran parte de la conferencia se centró en cómo integrar aviones de cuarta y quinta generación, así como aviones de combate de "sexta generación" como el Tempest del Reino Unido y el Future Combat Air System franco-alemán, los oficiales de la USAF destacaron la importancia de mejorar la cooperación internacional y la necesidad de conectar en red las plataformas existentes para que estas puedan transmitir rápidamente datos importantes a los operadores.



El ejercicio demostró el correcto funcionamiento de una red que asociaba un activo espacial no identificado (satélite), una plataforma de inteligencia de vigilancia y reconocimiento (ISR), una plataforma de mando y control (C2) y un destructor de la US Navy, y la utilización de inteligencia artificial para compartir automáticamente datos importantes de un lado a otro, dijo Goldfein.

EJERCICIO EXITOSO

Hace varios meses, los militares norteamericanos demostraron el correcto funcionamiento de una red

que asociaba un activo espacial no identificado (satélite), una plataforma de inteligencia de vigilancia y reconocimiento (ISR), una plataforma de mando y control (C2) y un destructor de la US Navy, y la utilización de inteligencia artificial para compartir automáticamente datos importantes de un lado a otro, dijo Goldfein.

Durante el ejercicio, el activo espacial detectó una nave enemiga simulada, pero no pudo identificarla ni obtener datos detallados de sus objetivos, por lo que utilizó una plataforma ISR para acercarse lo suficiente a ella y obtener esa información. Los datos se enviaron a un centro activo de C2, el que utilizó algoritmos para seleccionar la mejor plataforma disponible para llevar a cabo la defensa, eligiendo un destructor cercano de US Navy.

"Pero aquí está la parte más importante. El primer humano en intervenir en esta cadena de destrucción estaba en el buque de la US Navy, el tirador con autoridad de decisión final para ejecutar el ataque basado en la intención del comandante", dijo Goldfein a los oficiales militares reunidos. "Esto ya no es Power Point. Es real, y mi compromiso con Uds. es que no lo haremos sin ustedes".